

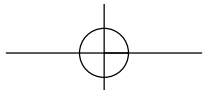
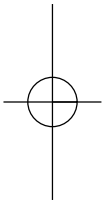
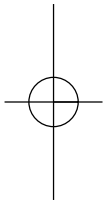
**PASOS DE PEREGRINOS**  
Y DIVERSOS INGENIOS, DADOS EN POS  
DE DON LUIS DE GÓNGORA  
EN EL IV CENTENARIO DE SUS *SOLEDADES*  
Y DE FEDERICO GARCÍA LORCA,  
QUE NO SABEMOS SI CONCLUYÓ  
LA SUYA

LOS RECOGE Y PUBLICA EL  
**PATRONATO CULTURAL FEDERICO GARCÍA LORCA**

PARA DESEAR A TODOS UN FELIZ AÑO MMXV

**DIPUTACIÓN DE GRANADA**

2015



VERSOS DE IDA  
Y DE SOLEDAD VUELTOS:  
*DE PASOS DE UN PEREGRINO SON, ERRANTE  
A DE AZABACHE TRENZADO EN TORNO AL ÉBANO*

En marzo de 1926, Federico García Lorca dirige desde Granada una carta a Jorge Guillén. Tras la firma le traslada cuatro versos y le comenta:

Palabras de cristal y brisa oscura,  
redondas sí, los peces mudos hablan.  
Academia, en el claustro de los iris  
bajo el éxtasis denso y penetrable.

.....

Esto es de una «Soledad» que estoy haciendo en honor de Góngora. Te divertirá cuando esté terminada.

El 12 de febrero de 1927, esta vez desde Llanja-rón, le dice a Ramón Pérez de Roda, en Albuñol: «Esta carta la escribo haciendo un claro en la Soledad que en honor del insigne Góngora compongo estos días con motivo de su centenario». Y, dos días más tarde, en una nueva carta a Jorge Guillén, le remite tres fragmentos de la que titula «Soledad insegura». Bajo el subtítulo «Noche», un fragmento

que comienza por el verso «Noche de flor cerrada y vena oculta» y concluye con «voz inquieta de náufrago sonaba». Un segundo fragmento va desde «Lirios de espuma cien...» hasta «volante a la sin brazos cordillera». Finalmente le escribe: «La Soledad empieza así», y transcribe desde «Rueda helada la luna...» hasta «y el molusco sin límite de miedo». De acuerdo con sus palabras, así se reproducen estos fragmentos.

En octubre de 2014, desde el Centro de Estudios Lorquianos de Fuente Vaqueros, perteneciente al Patronato Cultural Federico García Lorca, le preguntan a Antonio Carvajal, según me cuenta, si conoce materiales dignos de publicación para felicitar por el próximo año nuevo a los amigos de dicha institución y para continuar la línea iniciada con los cuadernillos titulados *Consuelos de la poesía* y *Canciones populares granadinas*. Carvajal se dirige a un escogido grupo de poetas, vinculados con Granada si no granadinos y cuyo nacimiento abarca desde la década de los cuarenta a la de los setenta, y les propone un doble homenaje, a don Luis de Góngora con motivo del centenario de la conclusión de sus *Soledades* y a Federico García Lorca como modelo inmediato, advirtiéndoles que entiende «la tradición como recoger lo mejor del legado de nuestros antepasados y, desde los aportes de nuestro tiempo y de nuestras voces personales, enriquecerlo en lo posible y transmitirlo a lectores futuros». Y aquí

están estos versos de soledad vueltos. Son respuestas tan personales como variadas y audaces de Francisco Acuyo (Granada, 1960), Antonio Enrique (Granada, 1953), José Cabrera Martos (Jaén, 1977), del propio Antonio Carvajal (Albolote, Granada, 1943), Juan José Castro (Motril, Granada, 1977), Francisco Domene (Caniles, Granada, 1960), Juan Carlos Friebe (Granada, 1968), Manuel García (Huéscar, Granada, 1966), José Antonio García Aguilera (Granada, 1952), Dionisio Pérez Venegas (Molvízar, Granada, 1962), Manuel Salinas (Granada, 1952), Jenaro Talens (Tarifa, Cádiz, 1946) y Manuel Vergara (Mollina, Málaga, 1941). Son voces y versos distintos pero concordes además de unidos por una variante del íncipit de la dedicatoria gongorina al duque de Béjar:

Pasos de un peregrino son, errante,  
 cuantos me dictó versos dulce Musa  
 en soledad confusa,  
 perdidos unos, otros inspirados.

Que su lectura nos procure el primer gozo del  
 año que empieza.

ANTONIO CHICHARRO

Presidente de la Academia de Buenas Letras de Granada